



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de octubre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones
de emergencia
Tema 5 del programa
Actos ilegales cometidos por Israel en la
Jerusalén Oriental ocupada y el resto del
Territorio Palestino Ocupado

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 30 de octubre de 2023 dirigidas al **Secretario General, la Presidencia de la Asamblea General y** **la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador** **Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas**

En los cinco días transcurridos desde mi última carta ([A/ES-10/962-S/2023/797](#)), otros 3.000 palestinos, mujeres y niños incluidos, han sido asesinados por Israel, la Potencia ocupante, que no ha dejado de atacar a la población civil indefensa en la Franja de Gaza, que ocupa y asedia, empleando todo tipo de armamento letal con absoluta impunidad. Que el mundo siga sin hacer nada para detener esta carnicería y evitar una calamitosa pérdida de vidas humanas es imperdonable, una mancha en la conciencia mundial.

Por su parte, la Asamblea General dejó muy clara su postura al aprobar el 27 de octubre una resolución en la que condenó claramente los ataques contra civiles inocentes, ya fueran palestinos o israelíes, y pidió que se declarara una tregua humanitaria inmediata y sostenida; que se protegiera a los civiles y los bienes de carácter civil; que se pusiera fin al traslado forzoso de la población civil palestina; que se facilitara acceso humanitario inmediato y sin trabas para que los civiles no se vieran privados de los alimentos, el agua, los medicamentos, el combustible y el refugio indispensables para su supervivencia; y que se cumpliera plenamente el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Sin embargo, Israel ha respondido a todo ello con su habitual y descarado desprecio.

De hecho, haciendo caso omiso de cuanto le exige la comunidad internacional, y violando todas y cada una de las disposiciones de la resolución, Israel ha intensificado su agresión criminal contra el pueblo palestino. Además de sus ataques indiscriminados por aire, tierra y mar, las fuerzas de ocupación israelíes lanzaron una invasión terrestre de Gaza el 27 de octubre, en la que mataron a más civiles y causaron destrucciones sin razón, al tiempo que cortaron toda comunicación con Gaza, incluso para los trabajadores humanitarios, en un intento por perpetrar sus actos terroristas y sus crímenes de guerra sin que el mundo fuera testigo.



La Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Catherine Russell, declaró en esa ocasión: “Hemos perdido todo contacto con nuestros colegas en Gaza. Me preocupa enormemente su seguridad y la perspectiva de otra noche de horror indescriptible para un millón de niños en Gaza. Hay que proteger tanto a los trabajadores humanitarios como a los niños y las familias a los que atienden”.

Sin embargo, soldados y comandantes israelíes han seguido cometiendo crímenes de guerra, y desde que comenzó esta agresión contra Gaza, hace ya 23 días, han asesinado a más de 8.000 palestinos y herido a más de 20.240, de los cuales muchos quedarán marcados para siempre y muchos no sobrevivirán a sus heridas. Es escandaloso que los ataques de Israel hayan provocado en las últimas tres semanas la muerte de 63 miembros del personal del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, además de médicos y periodistas, a quienes se ha atacado abiertamente.

La mayoría de las víctimas de la agresión de Israel han sido niños y mujeres; han muerto más de 3.000 niños y más de 2.000 mujeres. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, han muerto 3.324 niños palestinos en Gaza y 33 niños palestinos en Cisjordania a consecuencia de los ataques israelíes. Pero es probable que el número de bajas sea muy superior, teniendo en cuenta que hay más de 1.000 niños desaparecidos, la mayoría de los cuales probablemente hayan quedado enterrados vivos y hayan perecido bajo los escombros.

Save the Children ha declarado que “el número de niños fallecidos en Gaza en apenas tres semanas ha superado la cifra anual de menores asesinados registrada en todas las zonas de conflicto del mundo desde 2019”. En cualquier otro país, estas devastadoras cifras serían impensables y obligarían a la comunidad internacional, y por supuesto al Consejo de Seguridad, a actuar. Sin embargo, se sigue abandonando a su suerte la vida de nuestros hijos en Palestina, mientras el mundo es testigo de cómo Israel inflige esta espantosa Nakba al pueblo palestino sin sufrir ninguna consecuencia.

Muchos de los niños asesinados pertenecían a la misma familia, ya que Israel sigue masacrando a familias enteras. Se calcula que 192 familias palestinas han perdido a 10 o más de sus miembros, y algunas incluso a más de 20, 30 o 40 personas; al menos 136 familias palestinas han perdido a entre 6 y 9 miembros; y 444 familias han perdido a entre 2 y 5 miembros. En un solo ataque registrado el 29 de octubre, los misiles lanzados por las fuerzas de ocupación israelíes alcanzaron una vivienda en Jabalia y mataron a 26 personas y sepultaron a 14 bajo los escombros. ¿Cómo puede alguien justificar semejantes horrores e impedir que la comunidad internacional intervenga para detener el derramamiento de sangre con el falso y retorcido pretexto del derecho de legítima defensa de la Potencia ocupante?

En un momento en que el miedo a nuevas masacres se apodera de Gaza conforme Israel intensifica sus bombardeos en el norte y el sur, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que actúe de inmediato y detenga esta matanza. Pedimos al Consejo de Seguridad que cumpla las obligaciones que le incumben en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y proteja a los civiles palestinos de la vengativa y feroz guerra de agresión y el castigo colectivo de Israel.

Exijan un alto el fuego inmediato. Hay que poner fin a la violencia. Hay que salvar la vida de los civiles. Exijan a Israel que ponga fin a su asedio inhumano y al castigo colectivo que inflige a toda la población, actos que han extendido como la pólvora el hambre, la deshidratación, la enfermedad y la desesperación entre sus 2,3 millones de habitantes, de los cuales más de 1,4 millones se han visto desplazados a la fuerza de sus hogares a causa de los asaltos indiscriminados en zonas civiles y de

las amenazas y órdenes de evacuación del ejército, que impiden a miles de heridos recibir la atención médica que necesitan.

Exijan a Israel que deje de amenazar a los hospitales, a los que ordena evacuar o arriesgarse a ser bombardeados, lo que pone en peligro la vida de pacientes, personal médico y humanitario y miles de personas que se han refugiado en recintos hospitalarios porque no tienen otro lugar a donde ir para protegerse y proteger a sus hijos de los ataques israelíes. Exijan que se respete el derecho internacional humanitario, de inmediato y sin excepciones.

Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, más de 100.000 palestinos desplazados han encontrado refugio en hospitales repartidos por toda Gaza, donde viven en pasillos, salas de espera, patios, aceras y, literalmente, a las puertas de estos centros, confiando, en su desesperación, en sobrevivir a los casi constantes bombardeos israelíes y a una catástrofe humanitaria que cada día va a peor. En el momento de redactar esta carta, los tanques invasores israelíes siguen bombardeando indiscriminadamente el norte de Gaza y los aviones de guerra israelíes bombardean barrios próximos a varios hospitales (el hospital Al-Shifa, el hospital Al-Quds y el hospital Indonesio están amenazados). Esto hace temer que Israel cometa otra matanza como la perpetrada el 17 de octubre contra el hospital Al-Ahli.

Estos actos canallas e inmorales no deberían sorprender a nadie, visto el largo y oscuro historial de la Potencia ocupante de ataques contra civiles, edificios residenciales, hospitales, infraestructuras, personal humanitario y periodistas. No cabe la menor duda de que esta situación se ha prolongado en el tiempo porque Israel nunca ha rendido cuentas ni sufrido consecuencias por sus crímenes de guerra y lesa humanidad en Gaza y el resto del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, donde también sigue atacando al pueblo palestino.

En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, Israel está intensificando de forma descarada los crímenes contra nuestro pueblo: ejecuciones extrajudiciales, violencia por parte de los colonos, endurecimiento de las restricciones a la circulación, detenciones en masa, demolición de viviendas y aumento de los malos tratos contra palestinos detenidos en las cárceles de la ocupación. En el mes de octubre han muerto más de 115 palestinos, entre ellos 33 niños, a manos de fuerzas de ocupación y colonos israelíes, mientras que varias ciudades y pueblos han quedado sitiados e incomunicados y sufren continuamente los ataques de las milicias armadas formadas por colonos judíos. Protegidas en todo momento por las fuerzas de ocupación israelíes, estas turbas de colonos extremistas aterrorizan a nuestro pueblo, atacando sin distinción a hombres, mujeres y niños palestinos e incendiando y destruyendo propiedades en operaciones que los propios israelíes han calificado de pogromos.

¿Cuántos niños palestinos tienen que ser eliminados para que el Consejo de Seguridad tome medidas y detenga las agresiones de Israel? ¿Cuántos más tienen que quedar sepultados bajo los escombros para que se exijan responsabilidades? ¿Por qué no se ha incluido todavía a Israel en la lista de países que vulneran gravemente los derechos de los niños? ¿Cuántas familias palestinas más serán destruidas antes de que el Consejo de Seguridad intervenga de una vez por todas?

Aunque la postura de principios de la Asamblea General no puede sacar al Consejo de Seguridad de su estado de parálisis, la comunidad internacional ha defendido de forma inequívoca y rotunda que se debe aplicar un alto el fuego humanitario inmediato para detener la matanza de niños, mujeres y hombres palestinos y proporcionarles una ayuda humanitaria que necesitan desesperadamente. El Consejo de Seguridad debe cumplir sus responsabilidades y prestar atención a la conciencia mundial para salvar la vida de millones de civiles en peligro en esta

inconcebible catástrofe humanitaria y evitar las graves amenazas que representa esta agresión criminal israelí para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

La presente carta se suma a nuestras 810 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que es territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) y el 25 de octubre de 2023 (A/ES-10/962-S/2023/797), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas de todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyadh **Mansour**
Ministro
Observador Permanente
